



EDITORIAL

**MANUEL CABADA,
TREINTA Y CINCO AÑOS
SECRETARIO
DE PENSAMIENTO**

LA dedicación del profesor Manuel Cabada Castro a lo largo de justamente treinta y cinco años a las tareas de Secretario de Redacción de la revista *Pensamiento* se inició con el comienzo mismo de su actividad docente (curso 1969-1970) en la Universidad Pontificia Comillas. Concluye ahora (a finales de 2004) cuando una tan larga trayectoria de servicio de alta calidad en todas las facetas de la revista aconsejaba ya sin duda aceptar un relevo incuestionablemente merecido.

Una revista puede ser comparada con un puerto marítimo en el que entran y salen mercaderías culturales (en nuestro caso filosóficas) al servicio de cualquier interesado por el conocimiento de la realidad en la que vivimos. Tanto los libros y las revistas que acceden a la Redacción como los originales que de ella salen, ya editados, hacia instituciones, bibliotecas o simples personas particulares del amplio mundo cultural contribuyen indudablemente al enriquecimiento intelectual de quien por oficio entra necesariamente en contacto con ellos. Éste ha sido uno de los privilegios del profesor Cabada: ser testigo y protagonista durante treinta y cinco años de una parte modesta, pero sin duda importante, de la vida filosófica de nuestro país; sobre todo teniendo en cuenta tanto el reducido número de revistas filosóficas de que hasta hace poco adolecíamos en España, como la estabilidad funcional de *Pensamiento* desde el año 1945. Por eso no vio nunca las tareas «ejecutivas» de nuestra revista como algo totalmente ajeno a la actividad docente o investigadora, sino como un medio idóneo para ayudar a las personas, a las ideas, a la investigación, de cuantos en nuestro país se han interesado por la filosofía y entraron en contacto con *Pensamiento*.

Pero, ¿ha sido *Pensamiento* para Manuel Cabada sólo un escenario de actividad administrativa? En absoluto: ha sido mucho más porque ha sido también el cauce natural de gran parte de su alta producción filosófica. *Pensamiento*, en efecto, ha sido de hecho, a través de los artículos, reseñas, etc., que en ella han tenido cabida, cauce de expresión de bastantes de sus inquietudes teóricas en torno a dos temas prioritarios —Dios y el ser humano—, que a pesar de su posible disparidad de tratamiento, están, desde su entender filosófico, íntimamente entrelazados.

Su tesis doctoral en la universidad de Munich (dirigida por Karl Rahner, docente por entonces en la Facultad de Filosofía de la universidad bávara) versaba ya sobre el problema de Dios en Gustav Siewerth (*Sein und Gott bei Gustav Siewerth*, Düsseldorf 1971, traducida al francés en 1997). Pero Siewerth era también, además de metafísico, pedagogo (merced a las sanciones a él impuestas por los nazis). De ahí su interés derivado por la temática del amor interhumano y por su trascendencia antropológica y religioso-teológica (*La vigencia del amor. Afectividad, hominización y religiosidad*, Madrid 1994, traducida en 1998 al portugués). Por otra parte, en el siglo XIX la problemática antropológica en relación con el problema religioso se había agudizado —como es bien sabido— de manera intensa, condicionando fuertemente el pensamiento posterior. Por ello, su docencia e investigación sobre el problema de Dios haría imprescindible analizar con detalle esta problemática (*El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach*, Madrid 1975; *Feuerbach y Kant. Dos actitudes antropológicas*, Madrid 1980; *Querer o no querer vivir. El debate entre Schopenhauer, Feuerbach, Wagner y Nietzsche sobre el sentido de la existencia humana*, Barcelona 1994). En realidad, su más reciente y extenso libro, *El Dios que da que pensar. Acceso filosófico-antropológico a la divinidad* (Madrid 1999), viene a ser algo así como el resultado final (aunque provisional desde otro punto de vista) de una sostenida preocupación reflexiva por el tema de Dios desde las experiencias fundamentales humanas.

Decimos «provisional» porque la andadura filosófica del profesor Cabada sigue abierta y proyectada hacia nuevos horizontes donde lo antropológico y lo religioso apuntan ya hacia el mundo natural y cósmico en que el ser humano tiene sus raíces. *Pensamiento* seguirá siendo, sin duda, el medio de expresión permanente de Manuel Cabada y además la revista seguirá teniendo la suerte de contar renovadamente con su colaboración estrecha en todos los campos.

La entidad editora de *Pensamiento*, la Universidad Comillas, el equipo de la revista, así como todos los colaboradores y autores de *Pensamiento*, todos quienes con artículos, notas, crónicas, textos o reseñas, o simple trabajo tipográfico, han hecho y siguen haciendo posible que *Pensamiento* haya llegado a sus sesenta años de existencia, agradecen encarecidamente a Manuel Cabada estos treinta y cinco años de servicio a *Pensamiento* y a la filosofía española.